WORLDWIDE CIRCULATION MAGAZINE

DIRECTORES FUNDADORES: ELSA ESPARZA / ALEJANDRO BERMEJO

pesca

REVISTA DE CIRCULACIÓN MUNDIAL
Julio - Agosto 2009

DISTRIBUCIÓN Y EXTRACCIÓN DEL CAMARÓN DE RIO

OCÉANOS, LA SOMBRA DEL HOMBRE por el doctor Marcos Sommer

EXTRACTOS DE UNA ENTREVISTA AL DOCTOR DANIEL PAULY

2008, EL AÑO DE LA POTA

EXTRACTOS DE "LA ENTREVISTA: VIDA SANA" Daniel Pauly, biólogo

"Los próximos 10 años decidirán el futuro de nuestra civilización"

MALÉN AZNÁREZ 05/07/2009

http://www.elpais.com/articulo/portada/proximos/anos/decidiran/futuro/civilizacion/elpepusoceps/20090705elpepspor_6/Tes

Es uno de los 50 científicos más influyentes del mundo. Este biólogo experto en mares alerta de los serios peligros de la pesca tal como se practica ahora y denuncia la permisividad de los Gobiernos.

"La pesca industrial se debe a las subvenciones, pero eso no va a durar"

Tiene fama de iconoclasta. Dígame una cosa, ¿esa infancia tan dura le marcó de alguna manera o le ha hecho más fuerte?

Pienso que muchas veces ese tipo de experiencia destruye a una persona, y fue un accidente que no me implicara con aquella familia suiza, por eso creo que pude salir adelante. Pero no sé si realmente me ha marcado Sí puedo decir que mi actitud sobre la conservación del medio ambiente es intelectual, no emocional. Es puramente intelectual. Soy iconoclasta porque las cosas tienen que cambiar. Y para hacer espacio a las nuevas ideas, las cosas viejas tienen que destruirse, hay que ser iconoclasta.

Quizá por eso Pauly es iconoclasta en sus planteamientos científicos y en su especialidad por excelencia: los recursos pesqueros y el deterioro de los ecosistemas marinos. En estos momentos el 30% de las capturas pesqueras en todo el mundo son ilegales. Desde 1950, el consumo de pescado se ha quintuplicado en el mundo, pero sólo un 0,7% de los océanos están protegidos, frente al 10% de los bosques. Las flotas pesqueras superan el 40% de su capacidad en relación con los recursos, y el 88% de las reservas pesqueras sufren sobrepesca. Pauly denuncia la permisividad de los Gobiernos al permitir ciertas prácticas, y asegura que, si no se crean enseguida nuevas áreas marinas protegidas, pronto no podremos pescar más que medusas. Eso, sin contar las consecuencias que esta presión ejerce sobre los ecosistemas marinos y, en buena lógica, sobre el cambio climático.

Usted es muy pesimista, hay colegas suyos que incluso le llaman extremista, sobre el declive de las reservas pesqueras. Asegura que nos encaminamos hacia el desastre, pero habla de conservar los recursos pesqueros, ofrecer un medio sostenible a los pescadores y proteger el medio marino. ¿No es la cuadratura del círculo?

Es posible hacerlo. Y no acepto que soy pesimista y menos extremista, no quiero aceptarlo, los que dicen eso tienen muchas veces una visión local de la pesca y no ven la situación global. Yo digo que la pesca como la practicamos ahora, la pesca industrial, es como una guerra contra los peces, y ganar esta guerra significa que los peces van a desaparecer. La sostenibilidad es no pescar todo lo que hay. Antes no se podían pescar todos los peces porque estaban demasiado profundos o entre rocas, pero ahora, con los sistemas electrónicos y los grandes barcos podemos atacar cada pez, no pueden escapar. Esta capacidad tecnológica implica una necesidad de áreas prohibidas que no es diferente a lo que teníamos antes cuando no podíamos llegar a todos los sitios. No podemos utilizar toda la tecnología que tenemos para pescar. Es lo mismo que cazar conejos con tanques, es una tontería. Se trata de establecer un equilibro entre los cazadores y lo que se caza. Una pesquería artesanal podría exportar los recursos pesqueros de la plataforma continental sin la destrucción y los enormes costes que implica una pesquería industrial.

¿Pero en estos momentos hay alguna posibilidad de volver a la pesquería artesanal?

La razón por la que ahora tenemos una pesca industrial son las subvenciones y el precio bajo del combustible. Hay una patología, la de la energía barata, que hace posible pescar como pescamos, pero no va a durar, y el aumento del precio del combustible supondrá que será imposible pescar con estos barcos enormes. No es mi opinión, es una reestructuración que ya ha empezado. Los políticos pueden hacer dos cosas. Una, luchar para mantener la situación actual, lo que significará más subvenciones para destruir más empleo y recursos, que es lo que ocurre ahora. Por ejemplo, en España, los pescadores tradicionales pierden sus empleos porque no pueden competir con las grandes flotas. No son los ecologistas los que destruyen empleos en la pesca, son las grandes empresas. Y lo otro que se puede hacer es utilizar las sumas de las subvenciones para facilitar una reconversión que es inevitable, como pasó con la minería.

Hay científicos que dicen que se exagera, que con la pesca hay ciclos naturales y que las especies se recuperan. ¿Va a pasar como con el cambio climático, que ha tenido negacionistas hasta que ya es imposible negarlo?

Hay negacionistas que siempre llaman tremendistas a los biólogos, a los ecologistas o las ONG, pese a que los cambios que vemos son científicamente razonables, pero ellos no hacen ninguna concesión. El 0,7% actual de zonas protegidas es una zona pequeñísima de los mares, los espacios que teníamos hace 20 o 30 años libres de pesca eran mucho mayores. Si nos negamos ahora a adoptar soluciones fáciles, eso implica que luego serán mucho más duras. Pasa igual con la salud, si una enfermedad la coges al principio es más fácil tratarla que cuando está avanzada. Discutir con los negacionistas pesqueros, como ha pasado con el cambio climático, es completamente inútil. Decir que la pesca no tiene efecto sobre los ecosistemas y que todo está bien es una tontería. Pero se pueden identificar los intereses económicos que tienen algunos científicos, y cuando una persona tiene un interés directo para mantener una situación, automáticamente queda descalificada. No se puede ser juez y parte.

El fin de las subvenciones, que usted reclama con urgencia, y la creación de nuevas reservas marinas, ¿serían suficientes para frenar la situación de deterioro de las especies marinas?

No, es un error creer que este tipo de intervenciones son suficientes, pero son necesarias. Los métodos clásicos de gestión de reservas pesqueras también tienen que usarse fuera de las áreas reservadas. No podemos decir: vamos a crear nuevas reservas y hacer en el resto, en el mar libre, todo tipo de desmanes, no tiene sentido. Hay que zonificar los océanos y en cada zona tener una gestión adecuada. Ahora todos los técnicos comprenden que esta zonificación es necesaria. Parece que nos resulta más fácil entender esa situación en la tierra, quizá porque podemos ver lo que pasa, su enorme deterioro, pero en los mares no. Voy a decir algo que puede parecer exagerado... Si no atacamos el problema del calentamiento global vamos a entrar en problemas para nuestra propia civilización. Y los próximos 10 años decidirán lo que va a pasar con nuestra civilización. No son las pesquerías, es el clima. Y tenemos que decidir desarrollar reglas como parte del ajuste para nuestra supervivencia sobre el planeta Tierra.

¿Qué papel juega la pesca en el mantenimiento de los ecosistemas marinos y en el proceso global del cambio climático?

Creo que la pesca contribuye a los gases de efecto invernadero con un 1%, no es mucho, pero también es una cantidad que debe reducirse porque más de la mitad de esas emisiones son inútiles. Otros efectos son que cambia los ecosistemas al provocar el crecimiento de algas, algunas muy peligrosas y dañinas, y también alienta el crecimiento de zonas donde no hay oxigeno, zonas muertas que están especialmente vinculadas a las actividades pesqueras. La gente puede pensar que se debe a sustancias fertilizantes que vienen de la tierra, es así, pero también está causado por la actividad pesquera, que cambia la vida del sistema ecológico y contribuye a efectos del calentamiento climático. En realidad, el calentamiento global representa una oportunidad para rehabilitar el planeta y parar la destrucción. Lo que hemos hecho hasta hoy con las zonas pesqueras es destruir los recursos, y tenemos que aprender a coexistir con la naturaleza.

Hablando de destruir, España tiene una de las mayores flotas pesqueras del mundo y también es uno de los países que más pescado consume. Se nos ha acusado de piratas, ¿lo somos?

Sí.

Nos hemos cargado la anchoa del Cantábrico y prácticamente el atún del Mediterráneo, ¿estamos abocados a comer pescado de acuicultura?

No creo que la acuicultura marina pueda desempeñar el papel que la gente espera, porque necesita cantidades cada vez mayores de harinas y aceite de pescado para los piensos, y se fabrican con peces pequeños de zonas donde no pueden crecer, en lugar de utilizarse para la alimentación.

En España se comen, y mucho, esos pescados, la anchoa, la sardina, la caballa...

Exactamente. Yo pienso que es posible adaptar las pesquerías para que produzcan para los mercados locales, como en España. Por ejemplo, en Perú se pescan cinco millones de toneladas de anchovetas, casi todas para harina de pescado, cuando se podrían utilizar para consumo humano. Afortunadamente, ha habido un cambio de actitud y ahora la anchoveta también se utiliza en Perú para consumo humano, han aprendido a hacer buenos platos con este pez. Yo pienso que en el futuro el consumo no será sólo de acuicultura, sino también de peces pequeños, creo que las sardinas, anchoas y similares son los peces del futuro.

¿Qué pasa con las modas culinarias como ahora la del 'sushi', que lleva a un consumo desaforado de especies como el atún mediterráneo, en grave peligro?

¡Ah el sushi!, creo que son modas peligrosas en parte. El consumo de mucho sushi es un problema, por ejemplo, el atún y otros pescados acumulan mercurio y otros elementos que no son buenos para el hombre. Otra cosa es el mito de que los pescados son buenos para la salud a partir de su omega3, y esto es una moda. Nosotros hemos hecho en Toronto, con otros científicos, un estudio que se ha publicado en Medical Journal of Canadian Asociation, y parece que la evidencia de consumir determinados pescados para una buena salud no está tan clara, sino que es otra moda. Si una persona tiene una alimentación equilibrada, este aumento de omega3 no hace un efecto especial.

¿Quiere decir que debemos consumir menos pescado?

Una persona con una alimentación equilibrada no va a aumentar su calidad de vida por comer más pescado. Y hay muchísimas personas que no consumen pescado en absoluto y no parece que tengan graves carencias, es una bobada. Yo tengo 63 años y recuerdo otras tonterías: la vitamina D, las fibras Cada cinco o diez años hay una moda alimenticia. Pero ocurre que el cambio de nuestra alimentación va estar dictado por las circunstancias, el pescado no va a estar disponible, y eso cambiará las cosas.

¿Por qué se les consiente a los japoneses esas prácticas depredadoras, siguen pescando ballenas, incluso en la Antártida, y ahora arrasan con el atún?

Lo que está pasando ahora en Japón es muy interesante. Hace seis meses estuve allí y hay pánico porque piensan que no será posible mantener su enorme consumo de pescado. Las pesquerías locales están destruidas y el acceso de los japoneses a otros países está disminuyendo. Y no saben qué hacer, están en una fase de búsqueda de soluciones.

¿Hay que imponer más vedas?

Las vedas son una buena metodología para los peces pequeños, pero si después de la veda las pescas se hacen sin medida son inútiles. Hay que modificar la gestión integral. La solución no puede venir sólo de una medida, sino de todas juntas, hay que reducir la presión humana en el ecosistema, la demanda que tenemos con los ecosistemas.

¿Tiene alguna esperanza de conseguirlo con unas presiones económicas tan fuertes?

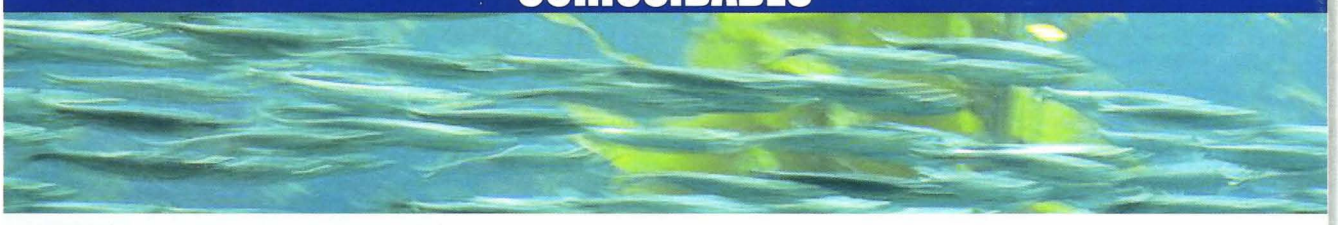
El desafío es claro y creo que ahora hay un riesgo que entendemos mejor, que hay un peligro de destrucción de nuestra civilización, y esto reducirá, espero, el impacto de los grupos económicos. Pienso que saldrán nuevas reglas de funcionamiento internacional, aunque en el conjunto de la protección ambiental la pesquería pueda parecer un problema menor. Está claro que tenemos un problema entre la ecología

y la injusticia social, y eso lo podemos ver ahora con las negociaciones sobre el cambio climático, en las que países como China no quieren abandonar su expansión porque históricamente es legítima, aunque a nivel ecológico es una catástrofe.

Dígame tres medidas claras que hay que tomar ya mismo como primer paso para afrontar el problema.

Además de terminar con las subvenciones a la pesca –especialmente las que contribuyen a mantener situaciones falsas, como las de los combustibles y crear áreas protegidas, es imprescindible el respeto a los científicos y a las medidas que ellos aconsejan. Hay una falta de comunicación entre la ciencia y los que tienen el poder de decidir. En principio, los científicos deben estimar los recursos pesqueros y cómo conservarlos, pero luego son los políticos, los gobiernos, los que usan esa información. Y ocurre que sus decisiones son independientes de la ciencia y sólo consideran las peticiones que vienen de la industria pesquera, y no sólo en los países subdesarrollados, también en los desarrollados.

CURIOSIDADES



Tres cuartas partes de nuestro planeta están cubiertas por agua, es tan inmenso el océano que los científicos aseguran que aún quedan muchas criaturas por descubrir en él.

¿Sabía que el Mar Mediterráneo ha tenido y tiene muchísimos nombres?

Grand-vert, era así como los Egipcios de la Antigüedad lo denominaban.

En la época de los Romanos, se llamaba Mare Nostrum y ocasionalmente Mare Internum.

En el Antiguo Testamento a la costa oeste de la Tierra Santa, se le llamaba la Mer Hinder, traducido como el Mar del Oeste o como el Mar de los Philistins porque este pueblo ocupaba una gran parte de las costas situadas cerca de Palestina.

En Hebreo, era llamada "ha-Yam ha-Tikhon", lo que significa el Mar del medio.

En turco es Akdeniz, el Mar blanco.

En arabe, se llama **Al-Baħr Al-Abyad Al-Muttawasit** : El Mar blanco del medio.

El Océano Pacífico

¿Sabía que el primer europeo en ver el Océano Pacifico, fue el español Vasco Nuñez de Balboa? El 26 de septiembre de 1513 denominó este mar desconocido el «mar del sur».

Fue el portugués Fernando de Magallanes quien bautizó como «Pacífico», en un homenaje a sus tranquilas aguas.

El Mar del Caribe

¿Conoce el origen de su nombre? Proviene del pueblo Caribe, que vivía en esta región hasta la llegada de los Españoles en el siglo XV.

¿Sabía que este mar fue una zona muy saqueada por los piratas en el siglo XVII?

Si se conectasen directamente el Oceano Pacífico y el Océano Atlántico a través de una gran zanja donde está situado el Canal de Panamá, el agua fluiría del Pacífico al Atlántico a unos 10 kilómetros por hora, debido a que ambos Océanos están a ligeramente distinto «nivel»: hay unos 20 centímetros de diferencia de «nivel del mar» entre uno y otro.

¿Cuál es el lugar más profundo del océano?

La mayor profundidad conocida es de 36.198 pies (6,9 millas u 11 Kms.) en la Fosa de las Marianas, en la depresión del océano Pacífico situada al sur de Japón, cerca de las islas Marianas.

¿Qué cantidad de agua dulce hay almacenada en la Tierra?

Más de dos millones de millas cúbicas de agua dulce (2.691.233 Km3) se almacenan en el planeta, de las cuales aproximadamente la mitad se encuentran a una profundidad de cerca de media milla respecto a la superficie. En Marte también parece haber un montón de agua cerca de su superficie, pero hasta el momento la que hemos detectado está encerrada en forma de hielo en los casquetes polares; todavía no hay estimaciones de cuanta agua podría haber allí.